

Burlarse de la muerte.

Un nuevo amuleto de la necrópolis de l'Albufereta

Enric Verdú Parra (*)

Resumen

Los recientes trabajos de revisión del conjunto material procedente de las excavaciones antiguas en la necrópolis de l'Albufereta han permitido identificar un pequeño fragmento de hueso tallado cuyos paralelos se localizan en el mundo púnico. Es posible interpretar esta pieza como un amuleto de protección frente a los peligros existentes tras la muerte, de ahí su frecuente aparición en contextos funerarios.

Palabras clave

Necrópolis de l'Albufereta, amuleto, hueso, púnicos, higa, "más allá".

Abstract

Recent revision of the material collection from the old excavations in the Albufereta necropolis has identified a small fragment of carved bone whose parallels are found in the Punic world. This piece may be interpreted as an amulet of protection against "after death" hazards, thus its frequent appearance in funerary contexts.

Keywords

Albufereta necropolis, amulet, bone, Punics, higa, "after death".

Recibido: 2 de marzo de 2015 / Aceptado: 16 de marzo de 2015

En el transcurso de los recientes trabajos de revisión del repertorio material custodiado en los almacenes del Museo Arqueológico de Alicante-MARQ procedente de las excavaciones efectuadas en la necrópolis de l'Albufereta durante la década de los años 30 del siglo XX¹ ha podido identificarse una pequeña pieza cuya interpretación había pasado inadvertida hasta la fecha y que encierra un significado muy especial.

Se trata de un fragmento tallado en hueso²(Fig. 1), completamente quemado, en el que se aprecia el arranque de una especie de vástago de sección ovoide en el punto preciso de la fractura. Conserva una longitud de 1'7 cm, 1 cm de ancho máximo y 0'65 cm de grosor. Las superficies están pulidas y se distingue una fina labra mediante delicadas incisiones con las que se ha buscado plasmar una mano izquierda humana. En concreto, se identifican todos sus dedos, sobre todo los cuatro de mayor longitud, delgados y algo más lar-

gos de lo normal, doblados y cerrados en puño. En cambio, no se señalan los detalles de las articulaciones ni las uñas, por lo que la representación dispone de un carácter esquemático. Por otra parte, el pulgar se reconoce a un lado, quedando oculto bajo el dedo índice.

Este objeto había sido clasificado, con ciertas reservas, como el extremo distal de una varilla de hueso, quizás un alfiler romano para el cabello o *acus crinalis*. El remate de este tipo de accesorios personales constituye el singular soporte para decoraciones de una tipología extraordinariamente variada (Tabar y Unzu, 1984: 201 ss.; López, 1995: 412-414; Rodríguez, 2014), registrándose entre ellas las que adquieren forma de mano (tipo López 2.B.I, Rodríguez XIII.2.17). Esta adscripción romana encajaría con el heterogéneo conjunto de elementos con esta cronología localizados en los terrenos que cubrían la necrópolis, a los pies del Tossal de Manises y próximos también a restos constructivos que ya registraron

* Museo Arqueológico de Alicante, MARQ.

¹ Con motivo de la realización de una tesis doctoral titulada *La necrópolis ibérica de l'Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*, dirigida por la profesora Feliciano Sala Sellés, defendida en la Universidad de Alicante el 8-V-2014 y que obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude*.

² Catalogado como CS 6180.



Figura 1. Amuleto de hueso identificado en la necrópolis de l'Albufereta. Fotografías Archivo Gráfico MARQ.



Figura 2. Amuletos púnico-ebusitanos de hueso representando antebrazos terminados en puño con pulgar entre los dedos índice y corazón (Fernández *et al.*, 2009: Lám. 3).

José Lafuente (1934: 10-11, 17-18 y 33; 1959: 34) y Francisco Figueras (1933: 20; 1936: 3; 1947: 219 y 224; 1952: 180; 1956: 141; 1959a: 80), en ningún caso pertenecientes al yacimiento ibérico.

Sin embargo, las características de la talla y el tipo de sección que se aprecia en la rotura nos hicieron cuestionar esta atribución y la búsqueda de paralelos reveló que este pequeño fragmento inédito correspondería más bien a una modalidad de amuleto óseo constatado en el mundo púnico (Velázquez, 2007: 110-112, Lám. III, nº 2-3), con abundantes ejemplos en la isla de *Ebusus* (Fernández *et al.*, 2009: 92 ss.) (Fig. 2). Cabe destacar que los amuletos en forma de extremidad superior humana se documentan en distintas culturas de la Antigüedad como la egipcia, la griega o la romana. Asimismo, conviene recordar la larga tradición oriental consistente en la representación de manos con los dedos extendidos que en la propia necrópolis de l'Albufereta se atestigua en el denominado "braserillo ritual" de bronce hallado en la tumba F-62³. En esta ocasión, no obstante, el fragmento parece responder a un tipo iconográfico que se registra en el ámbito fenicio-púnico durante buena parte del primer milenio a. C. Muestra de ello serían los ejemplares, también realizados en hueso, recuperados del interior de algunas urnas cinerarias de la necrópolis de Tiro (Seeden, 1991: 76, Fig. 48) (Fig. 3), así como en otros puntos del Mediterráneo semita como Cerdeña (Acquaro, 1977: nº 70-77), como sucede en el tofet de Sulcis (Bartoloni, 1973: nº 1-3, Lám. LVI), la necrópolis de Tharros (Acquaro, 1982: nº 6-7) o Sant'Antioco, con una de estas piezas elaborada en oro (Acquaro, 1984, nº 135; Moscati, 1988: 113-114, Lám. XXXI, nº 3) (Fig. 4). En estos últimos yacimientos, así como en algunos contextos funerarios del área cartaginesa e incluso meridional peninsular como Villaricos (Astruc, 1951: 44, 51 y 60, Láms. XX, nº 12, XXIII, nº 8 y XXXII, nº 27) (Fig. 5), donde se han fechado en el siglo IV a. C., se distingue en estos puños de hueso un gesto muy característico.

El detenido análisis de la pieza de l'Albufereta, la cual adopta una tonalidad blanco grisácea provocada por las elevadas temperaturas a las que fue sometida⁴, permite advertir una ligera protuberancia entre los dedos índice y corazón que no es más que el pulgar asomando entre ambos. El gesto es bien conocido en la tradición popular, aunque su origen es extraordinariamente remoto. En concreto, la posición del pulgar doblado y sobresaliendo entre los dedos índice y co-

³ Del que destacan sus asas en "omega" sujetas al cuerpo por abrazaderas o soportes en forma de láminas terminadas por manos estilizadas [Cuadrado, 1956: 65 ss., Fig. 13, nº 1-3; 1957: 156, Fig. 4; 1966: 28-31, Fig. 6, Lám. IX, nº 2-3; Figueras, 1956: 36-40 y 96-97, Lám. XVIII; 1971: 54-55, nº 171, 173 y 177; Rubio, 1986: 88 y 90, Fig. 26; Verdú, 2005: 42 y 69-70, Figs. 12 y 31].

⁴ Para lograr el denominado "blanco de calcinación" sería necesaria una temperatura de al menos 600°C.

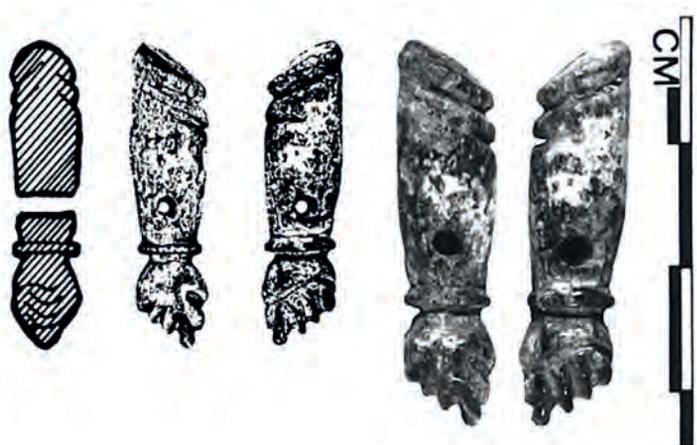


Figura 3. Amuleto óseo hallado en la necrópolis de Tiro (Seeden, 1991: Fig. 48).

razón se denomina popularmente “hacer la higa”, expresión recogida en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* y que implica burla o desprecio, de ahí que se considere precedente de la actual “peineta”. Este símbolo goza de una doble connotación puesto que puede interpretarse también como un amuleto de protección frente al “mal de ojo”. Cabría esperar, siguiendo estas consideraciones, una relación entre las atribuciones mágicas concedidas a este tipo de elementos y el contexto funerario en el que se hallaron buena parte de ellos. De este modo se entienden los amuletos en forma de puño “haciendo la higa” localizados en la inhumación Martí 96, junto a óbolos de plata y cuentas de pasta vítrea, fechada en la primera mitad del siglo IV a. C. (Almagro, 1953: 43 y 93, Fig. 69, nº 9, Lám. XIII, nº 11) o el ejemplar de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Cuadrado, 1987: 97).

El gesto de la “fica” o “higa” se encuentra constatado en el mundo púnico (amuletos tipo Fernández-López-Mezquida-Velázquez 2.1.1.2) y en época romana, apareciendo como remate de ciertos alfileres de hueso (López, 1995: 414), así como en amuletos metálicos (Del Hoyo y Vázquez, 1996: 454-455; Vázquez, 2009: 54-55, Lám. 6) caso del conservado en el Museo Arqueológico y de Historia de Elche-MAHE, procedente de l'Alcúdia, y del localizado en el *Portus Ilicitanus*, que se expone en el actual Museo Arqueológico de Santa Pola (Sánchez *et al.*, 2009: 266) (Fig. 6). Ambos son de cronología altoimperial y disponen de un cuerpo central en forma de genitales masculinos y dos apéndices laterales: uno rematado en un falo erecto (que en la Antigüedad carecía del sentido obscuro que se le otorga hoy) y el opuesto con una mano “haciendo la higa”. Tal figuración cuenta con una larga tradición entre diversos pueblos del Mediterráneo antiguo hasta nuestros días, reproduciéndose siempre en pequeñas dimensiones y en materias tan distintas como el hueso, el bronce, el oro o la plata, la pasta vítrea



Figura 4. Amuleto de oro de Sant'Antioco (Cerdeña) (Acquaro, 1984: nº 135).



Figura 5. Amuletos de hueso con manos “haciendo la higa” de la necrópolis de Villaricos. Fotografías Museo Arqueológico Nacional (Madrid).



Figura 6. Colgante romano de bronce del Portus Ilicitanus. Fotografía Museo Arqueológico de Santa Pola.



Figura 7. Amuletos actuales realizados en azabache en forma de antebrazo con mano "haciendo la higa" (Fuente: <http://blogs.compostelavirtual.com/caminodesantiago/la-higa-el-amuleto-de-los-peregrinos.html>).

o el azabache (Vázquez, 2009: 51, Lám. 4), reconociéndose tanto en la España andalusí como en la medieval cristiana⁵ (Fig. 7), durante la Edad Moderna y en la América colonial (sobre todo en Brasil), con idénticas propiedades. Habitualmente se vincula a los recién nacidos, a los que protegería del "mal de ojo", pero en origen tendría connotaciones sexuales y debió servir como amuleto contra cualquier tipo de mal, incluida la esterilidad y la impotencia.

La "higa" constituye un gesto injurioso que implica una acción nociva hacia el individuo al que va dirigido y al mismo tiempo una protección frente a un ataque de las mismas características. En este sentido, cabe recordar que desde la Antigüedad se registra un uso habitual de diferentes tipos de amuletos, elementos de carácter personal generalmente portátiles, utilizados en la prevención de cualquier adversidad, sean enfermedades o daños provocados por espíritus o divinidades vengativas, el "mal de ojo", encantamientos o hechizos⁶. Su naturaleza es esencialmente profiláctica y sus propiedades derivan tanto de los materiales utilizados en su fabricación como de los textos o imágenes de que en ocasiones eran soportes (Vich, 1990: 33-34). Además, el contacto físico entre el amuleto y su propietario, incluso tras su fallecimiento, era fundamental para beneficiarse de este valor de protección (Velázquez, 2007: 97-101), dependiendo de ello su poder y eficacia (Fernández *et al.*, 2009: 11 y 23). Eran artícu-

los llevados en vida aunque su presencia en sepulturas hace pensar en que su efectividad se extendería al "más allá", por lo que quien los compraba y/o decidía enterrarse con ellos debería conocer, o al menos intuir, sus propiedades mágicas. Dado que la Cultura Ibérica se mostró especialmente receptiva frente a las poblaciones semitas, muy pronto objetos de inspiración egipcia, así como otros de raigambre semita llegaron a estas tierras y fueron incorporándose en los rituales indígenas (Blázquez, 1986: 167), lo que se deduce de su aparición en algunas de sus necrópolis.

Tanto si fueron valoradas como alhajas, reliquias, amuletos o talismanes, piezas como la de l'Albufereta informan sobre unas creencias muy determinadas y una preocupación por ciertos peligros que amenazan a vivos y muertos, si bien no se documentan en grandes cantidades y siempre lo hacen en contextos muy exclusivos. En el caso de la necrópolis alicantina, solamente cabe citar la presencia de una pequeña figurita de pasta blanca y tipo egipcio en forma de Horus⁷ (Figueras, 1952: 191, Lám. II, nº 4; 1956: 50, 60 y 82, Lám. XV; 1959a: 131-132, Lám. VI; 1971: 103, nº 358; Lafuente, 1957: 55, Fig. 18; 1959: 41, lám. XB; Nordström, 1961: 70, Lám. XVI; Garner-Wallert, 1978: 180-181 y 261, Lám. 54b-d; Padró, 1983a: 117-118, Lám. LVI; Rubio, 1986: 64 y 66, Fig. 13; Verdú, 2005: 77-78, Fig. 35; 2010; Doménech, 2010: 18 y 30-31, Figs. 3 y 14) (Fig. 8, nº 2), con cuerpo masculino y cabeza de halcón, ha-

⁵ Sirva como ejemplo su vinculación con el Camino de Santiago (<http://blogs.compostelavirtual.com/caminodesantiago/la-higa-el-amuleto-de-los-peregrinos.html>).

⁶ Entre los pueblos que hicieron un uso generalizado de estos elementos mágicos destaca el antiguo Egipto, cultura que ejerció a su vez una fuerte influencia sobre Fenicia y, en definitiva, sobre toda la costa sirio-palestina y Chipre. Las costumbres y creencias del Nilo influyeron también decisivamente sobre Cartago y el Occidente mediterráneo, como manifiesta la masiva importación de materiales egipcios, en especial de objetos revestidos de un carácter mágico, que tuvieron una enorme aceptación y difusión [Acquaro, 1977; 1979; Padró, 1983b, 1999; 2004].

⁷ CS 4488.



Figura 8. Amuletos de distinta morfología localizados en la necrópolis de l'Albufereta: mano "haciendo la higa" (1), estatuilla de Horus (2), cabeza barbada de pasta vítrea (3) y escaraboide de jaspe (4). Fotografías Archivo Gráfico MARQ.

llada en 1934 e interpretada como un colgante al contar con un orificio circular en un lateral, que se integraría sin duda en un collar compuesto por un nutrido conjunto de cuentas de pasta vítrea al que acompañaba un pebetero o *thymiatérion* en forma de cabeza femenina importado. Debió formar parte del mismo collar otro colgante, esta vez de pasta vítrea, con el aspecto de una cabeza barbada⁸ (Figueras, 1952; 190, Lám. I, n° 1; 1956: 49-50 y 82, Lám. XV; 1959b: 222; Lafuente, 1959: 36, Lám. XIII; Nordström, 1961: Fig. 43; Rubio, 1986: 66, Fig. 14; Ruano, 1995: 195-196, Figs. 1, n° 1 y 4, n° 1; Verdú, 2005: 76-77, Fig. 35) (Fig. 8, n° 3), prácticamente irreconocible por la pronunciada deformidad de la pieza pero en la que se observan, sobre una base gris azulada, una serie de elementos añadidos de diversos colores señalando los rizos del cabello, cejas, ojos, nariz, labios y barba, siguiendo un esquema ampliamente constatado en la metrópolis cartaginesa y en todo el mundo púnico del Mediterráneo centro-occidental. A este tipo de colgantes se les atribuye un carácter de amuletos protectores, sobre todo en ambientes funerarios de los siglos IV y III a. C. Finalmente cabe citar también la aparición en la sepultura F-168 de un escaraboide tallado

en jaspe verde⁹ (Figueras, 1956: 45-46 y 132, Lám. XI; 1959a: 124-125, Lám. XIV; 1971: 102, n° 353; Lafuente, 1959: 41, Lám. XIV; Nordström, 1961: 65, Fig. 23; Padró, 1983a: 117, Lám. LVI; Rubio, 1986: 163 y 165, Fig. 68; Verdú, 2005: 73, Fig. 33; 2010: 106-109; Doménech, 2010: 18) (Fig. 8, n° 4) de evidente factura sardo-púnica y que, emulando los antiguos escarabeos egipcios, debió servir como amuleto mágico de protección sobrenatural esencialmente dirigida a niños y mujeres fértiles, los individuos más vulnerables frente a los peligros y ataques de demonios, mientras que los hombres los emplearían como talismanes en conflictos bélicos, viajes, etc. (Jiménez, 2007: 171). La cronología se centra de nuevo en el siglo IV a. C., si bien se conocen piezas similares con anterioridad.

Por lo que respecta al pequeño fragmento de hueso recientemente identificado, hay que lamentar la falta de un contexto definido, si bien pudo hallarse en el interior de alguno de los enterramientos de la necrópolis de l'Albufereta. Su procedencia funeraria se deduce sobre todo por las contundentes huellas de fuego, encontrándose calcinado casi por completo, por lo que pudo participar del propio ritual, siendo un amuleto llevado por el difunto en la pira o que se arrojó a ella durante la cremación, lo que parece menos probable.

Sea como fuere, no cabe duda del carácter apotropaico (propiciador de un bien) y profiláctico (protector frente a un mal) de este interesante objeto, que compartiría estas atribuciones mágicas con otros ítems localizados en el mismo yacimiento, todo ello dentro de un ambiente indígena determinado por un influjo semita más que evidente y que tendría su reflejo no sólo en el repertorio material (cerámica púnico-ebusitana y del área gaditana, tanagras y pebeteros en forma de cabeza femenina, monedas hispano-cartaginesas, recipientes y cuentas de pasta vítrea, objetos egipcizantes, placas de marfil decoradas, cáscaras de huevo de avestruz, etc.), sino también en ciertas conductas foráneas como son la realización de fuegos u hogueras de tipo ritual o la deposición reiterada de elementos revestidos de un carácter mágico como los amuletos en sus diversas variantes. Quizás se busque con esto último, más que ahuyentar el "mal de ojo", "burlarse" de la muerte y manifestar abiertamente un rechazo frente a todo mal, aligerando la tensión generada por el fallecimiento de un individuo y sirviendo de consuelo a los supervivientes, que se asegurarían por medio de esta herramienta mágica de garantizar que el difunto superase los peligros con que se iba a encontrar en el "más allá".

⁸ CS 6082.

⁹ CS 6607.

BIBLIOGRAFÍA

- ACQUARO, E. (1977): *Amuleti egiziani ed egittizzanti del Museo Nazionale di Cagliari*. Collezione di Studi Fenici, 10, Roma.
- ACQUARO, E. (1979): *Reliquiae punicae*. *Archivo Español de Arqueología*, 49, 3-6.
- ACQUARO, E. (1982): *La collezione punica del Museo Nazionale "Giovanni Antonio Sanna" di Sassari. Gli amuleti*. *Rivista di Studi Fenici*, 10 Suppl., 1-47.
- ACQUARO, E. (1984): *Arte e cultura punica in Sardegna*. *Sardegna Archeologica. Studi e Monumenti*, 2, Sassari.
- ALMAGRO, M. (1953): *Las necrópolis de Ampurias, I. Introducción y necrópolis griegas*. *Monografías ampuritanas*, III, Barcelona.
- ASTRUC, M. (1951): *La necrópolis de Villaricos*. *Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias*, 25, Madrid.
- BARTOLONI, P. (1973): *Gli amuleti punici del tofet di Sulcis*. *Rivista di Studi Fenici*, 1, nº 2, 181-203.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1986): *El influjo de la cultura semita (fenicios y cartagineses) en la formación de la cultura ibérica*. *Aula Orientalis*, 4, 163-178.
- CUADRADO, E. (1956): *Los recipientes rituales metálicos llamados braserillos púnicos*. *Archivo Español de Arqueología*, XXIX, 52-84.
- CUADRADO, E. (1957): *Braserillos metálicos del mundo ibérico*. *IV Congreso Nacional de Arqueología (Burgos, 1955)*, 149-163.
- CUADRADO, E. (1966): *Repertorio de los recipientes rituales metálicos con «asas de manos» de la Península Ibérica*. *Trabajos de Prehistoria*, XXI, Madrid.
- CUADRADO, E. (1987): *La necrópolis ibérica de «El Cigarralejo» (Mula, Murcia)*. *Bibliotheca Praehistorica Hispana*, XXIII, Madrid.
- DEL HOYO, J. y VÁZQUEZ, A. M. (1996): *Clasificación funcional y formal de los amuletos fálicos en Hispania*. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia antigua*, 9, 441-466.
- DOMÉNECH, C. (2010): *Objetos egipcios y egiptizantes en la protohistoria de Alicante*, en: M. H. Olcina y J. J. Ramón (eds.): *Objetos egipcios en Alicante*, Alicante, 15-43.
- FERNÁNDEZ, J. H., LÓPEZ, M. J., MEZQUIDA, A. y VELÁZQUEZ, F. (2009): *Amuletos púnicos de hueso hallados en Ibiza*. *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 62, Eivissa.
- FIGUERAS, F. (1933): *La necrópolis ibero-púnica de Alicante*. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, VI, 15, 19-27.
- FIGUERAS, F. (1936): *Arqueología levantina. Las excavaciones de Alicante*. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, IX, 25, 1-5.
- FIGUERAS, F. (1947): *Las excavaciones de Alicante y su transcendencia regional*. *II Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Albacete, 1946)*, 207-236.
- FIGUERAS, F. (1952): *Esquema de la necrópolis cartaginesa de Alicante*. *Archivo de Prehistoria Levantina*, III, 179-194.
- FIGUERAS, F. (1956): *La necrópolis iberopúnica de la Albufereta de Alicante*. *Estudios Ibéricos*, 4, Valencia.
- FIGUERAS, F. (1959a): *Dos mil años atrás. Las ciudades, el puerto y la necrópolis de la Albufereta*. *Instituto de Estudios Alicantinos*, XIV, Alicante.
- FIGUERAS, F. (1959b): *Los vidrios fundidos del Alto Sureste Español*. *V Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1957)*, 213-233.
- FIGUERAS, F. (1971): *Relación de hallazgos en el Tosal de Manises (Alicante). 1933-1935*. *Publicaciones del fondo editorial del Excmo. Ayuntamiento de Alicante. Serie maior*, XIII, Alicante.
- GAMER-WALLERT, I. (1978): *Ägyptische und ägyptisierende Funde von der Iberischen Halbinsel*. *Beithefte zum Tübinger Atlas des Vorderen Orients, Reihe B*, 21, Wiesbaden.
- JIMÉNEZ, A. M. (2007): *Escarabeos en el mundo fenicio-púnico: magia y religiosidad*. *XXI Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica. Magia y superstición en el mundo fenicio-púnico (Eivissa, 2006)*. *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 59, 169-193.
- LAFUENTE, J. (1934): *Excavaciones en La Albufereta de Alicante (antigua Lucentum)*. *Junta Superior del Tesoro Artístico. Sección de Excavaciones*, 126, Madrid.
- LAFUENTE, J. (1957): *Alicante en la Edad Antigua*. *Segunda edición aumentada*, Alicante.
- LAFUENTE, J. (1959): *Museo arqueológico provincial de Alicante. Catálogo-guía*. *Instituto de Estudios Alicantinos*, XII, Alicante.
- LÓPEZ, M. (1995): *Alfileres y agujas de hueso en época romana: avance preliminar*. *XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993)*, II, 411-417.
- MOSCATI, S. (1988): *Le officine di Sulcis*. *Studia Punica*, 3, Roma.
- NORDSTRÖM, S. (1961): *Los cartagineses en la costa alicantina*, Alicante.
- PADRÓ, J. (1983a): *Egyptian-type documents from the Mediterranean littoral of the Iberian Peninsula before the roman conquest, II. Study of the material from Western Languedoc to Murcia*, Lieja.
- PADRÓ, J. (1983b): *Los fenicios y la distribución de objetos egipcios en el extremo occidente mediterráneo*. *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Roma, 5-10 novembre 1979)*, 1. *Instituto per la Civiltà Fenicia e Punica. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Collezione di Studi Fenici*, 16, 67-75.
- PADRÓ, J. (1999): *La aportación egipcia a la religión fenicia en Occidente*. *De Oriente a Occidente: los dioses fenicios en las colonias occidentales*. *XII Jornadas de Arqueología*

- fenicio-púnica (Eivissa, 1997). Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 43, 91-102.*
- PADRÓ, J. (2004): La escatología egipcia en el ámbito funerario fenicio-púnico. *III Seminario Internacional sobre Temas Fenicios (Guardamar del Segura, 3-5 de mayo, 2002), 299-314.*
- RODRÍGUEZ, F. G. (2014): Artesanos y talleres del hueso en la Hispania romana, en: M. Bustamante y D. Bernal (eds.): *Artífices idoneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXXI, 355-387.*
- RUANO, E. (1995): El collar con cuentas y colgantes de vidrio de la tumba nº 33 de La Albufereta (Alicante). *Hom. a H. Schubart. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, 35, 193-203.*
- RUBIO, F. (1986): *La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (Valencia, España). Academia de Cultura Valenciana. Serie Arqueológica, 11, Valencia.*
- SÁNCHEZ, A., PIEDECAUSA, J. B., IRLES, G. y SÁNCHEZ, M. J. (2012): Amuleto fálco. *Santa Pola. Arqueología y Museo. Museos Municipales en el MARQ, Alicante, 266.*
- SEEDEN, H. (1991): A tophet in Tyre?. *Berytus, XXXIX, 39-82.*
- TABAR, M. I. y UNZU, M. (1984): Aguja y punzones de hueso de época romana en Navarra. *Trabajos de Arqueología Navarra, 4, 187-226.*
- VÁZQUEZ, A. M. (2009): Los amuletos o talismanes fálcos en Hispania, en: A. M. Poveda y F. J. Navarro (eds.): *Sexo y erotismo: Roma en Hispania, Murcia, 42-67.*
- VELÁZQUEZ, F. (2007): Los amuletos púnicos y su función mágico-religiosa. *XXI Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica. Magia y superstición en el mundo fenicio-púnico (Eivissa, 2006). Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 59, 97-141.*
- VERDÚ, E. (2005): *Francisco Figueras Pacheco y las excavaciones en la necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (1934-1936). Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor, 4, Alicante.*
- VERDÚ, E. (2010): Amuletos antropomorfos de Horus. Escaraboide con figura de guerrero, en: M. H. Olcina y J. J. Ramón (eds.): *Objetos egipcios en Alicante, Alicante, 72-75 y 106-109.*
- VICH, S. (1990): Amuletos en la Antigüedad. Protección contra espíritus, encantamientos y hechicerías. *Revista de Arqueología, 111, 32-39.*

